

## “PERÓN, QUE GRANDE SOS.....”

Roberto Baschetti

Octubre de 2003

Esas elecciones eran diferentes, se palpaban en el ambiente. Meses antes, ya en las canchas de fútbol un estribillo atronaba el ambiente: ***“Yo te daré, te daré Patria hermosa, te daré una cosa, una cosa que empieza con P: Perón”*** Y ese “Perón” explotaba como un cañonazo en el inconsciente colectivo, pero también en las billeteras de los oligarcas. Desde los barrios, desde la periferia, todos juntos empujaban para el centro, como en el último 17 de Octubre pasado. De las fábricas, de los talleres, de los conventillos, de las casitas humildes, llegaba otro grito de guerra en forma de pintada mural, ya fuera con carbonilla o alquitrán: ***“Sube la papa, sube el carbón, el 24 sube Juan Perón”***.

Y así fue nomás. El 24 de febrero de 1946, Juan Domingo Perón fue por primera vez, presidente de los argentinos, con el 52,40 % de los votos emitidos, en una contienda electoral que pasó a la historia por dos razones: la primera, por ser los comicios más puros, transparentes y sin viso alguno de fraude (común para esas épocas) realizados hasta el momento. La segunda razón, por que por primera vez en nuestro país, la clase obrera argentina elevaba a la primera magistratura a un defensor de sus intereses de clase, derrotando en las urnas a un contubernio de fuerzas antipopulares (la Unión Democrática), dirigida por la embajada de Estados Unidos (Mr. Spruille Braden) en la que había de todo un poco: socio del Jockey Club, comunistas stalinistas, miembros de la Sociedad Rural Argentina, radicales de galera lejos del pensamiento yrigoyenista, habitués al Club del Progreso (de ellos mismos, no de todos, claro está), socialistas amarillos, accionistas de la Bolsa de Cereales, conservadores apátridas y socios del Círculo Militar, entre otros especímenes. Ese país bien pensante y atildado no entendía nada, la chusma, los “cabecitas negras” entraban a un lugar reservado para pocos, para “elegidos” al que nunca antes habían tenido acceso y ellos, los poderosos- temían con acierto- que nunca más este país iba a ser igual.

Perón desde un principio hizo una gestión de gobierno que puede definirse así: 1) defensa de nuestro país, 2) gobernar para la gente, 3) cambiar las estructuras caducas de la dependencia oligárquica y pro-imperialista. En otras palabras, llevar adelante las banderas del **nacionalismo popular revolucionario**.

*“Si yo entregara el país, me dijo un señor (Braden), en una semana sería el hombre más popular en ciertos países extranjeros. Yo le contesté: A ese precio prefiero ser el más oscuro y desconocido de los argentinos, **porque no quiero, y disculpen la expresión, llegar a ser popular en ninguna parte por haber sido un hijo de puta en mi país.** (...) Por eso luchamos y seguiremos luchando contra el diablo si fuera necesario. **Pero el país la vamos a salvar o nos vamos a hundir con él, pero no lo vamos a entregar.** (...) Esta es una carta que se juega una sola vez en la vida, pero no debemos olvidar que estamos escribiendo la historia de la Nación. Si hemos guerroado durante 20 años para conseguir la independencia política, no debemos ser menos que nuestros antepasados y **debemos pelear otros 20 años, si fuera necesario, para obtener la independencia económica. Sin ella seremos siempre un país semicolonial**”. (7 de agosto de 1945. Perón a sus camaradas de armas).*

## LOGROS ECONOMICOS

Así fue como Perón se impuso con éxito nacionalizar la economía. El Banco Central hasta esos momentos en manos de la oligarquía y del imperio inglés que entronizaba allí a sus representantes, pasa a convertirse en un instrumento pujante de nuestra política económica. Se nacionaliza así el crédito y los depósitos bancarios. Hubo entonces créditos ventajosos para la pequeña y mediana industria. Lo que llevó a más trabajo y eso motivo la plena ocupación y la retribución de altos salarios a los trabajadores. Por primera vez en la historia de nuestro país se evidencia un corrimiento positivo de la economía argentina: la industria laboriosa toma preeminencia sobre el campo parasitario. Un ejemplo de lo dicho: en 1948 el censo industrial determina que hay 81.937 establecimientos; para 1954 (casi al fin de la experiencia peronista) los establecimientos industriales trepan a 151.798 unidades. Se impulsa la industria liviana y toda la industria manufacturera de consumo final. Da comienzo también la producción de bienes de consumo durables como motocicletas, automotores, locomotoras y hasta aviones como el “Pulqui”. Cabe aclarar, producción desmantelada prolijamente por los gobiernos posteriores siguiendo ordenes del amo del Norte. También se producen

insumos siderúrgicos y otros derivados del petróleo. Dos datos ejemplares grafican lo que afirmo: 1) La capacidad de las refinerías de YPF en 1946 era de 8.050 m<sup>3</sup> por día, en 1954 pasa a ser de 25.050 m<sup>3</sup> por día. 2) La producción de gas natural evidencia un crecimiento similar: en 1946 era de 8.497.493 m<sup>3</sup>, para 1954 asciende a 448.613.373 m<sup>3</sup>. Con Perón se inauguraron y se pusieron en marcha centrales hidroeléctricas, plantas siderúrgicas, diques, gasoductos (más de 3.000 km de cañerías), refinerías de petróleo, usinas eléctricas: hago referencia entre otras obras a San Nicolás, Río Turbio, represa El Nihuil, Altos Hornos Zapla. Con motivo de todas estas obras, hay un dato significativo: la renta nacional (el total del ingreso que por su actividad productiva acumula un país) aumentó en 1954 con relación a 1943 en un 55%. Con algunos guarismos dignos de tenerse en cuenta: Al iniciarse el periplo peronista (1946) los trabajadores tienen una participación del 35%. Con los cambios económicos que se van produciendo y que estoy explicando, la participación asciende al 51% en 1949, para luego estabilizarse en un 48%, cifra que seguía siendo muy alta y ventajosa para el trabajador. Suelen decir los detractores de la experiencia peronista que estos logros evidenciados fueron a costa de un déficit luego imposible de levantar y cada vez mayor y en aumento. Falso: en 1943 el déficit nacional alcanzaba a los 300 millones de dólares. En 1955 cuando derriban a Perón no había déficit alguno y ya en 1959 (Gobierno de Frondizi, ministro de Economía Alsogaray) pasamos a tener 2.500 millones de dólares de déficit. Claro que este desfasaje posterior tiene una explicación: la entrega del país.

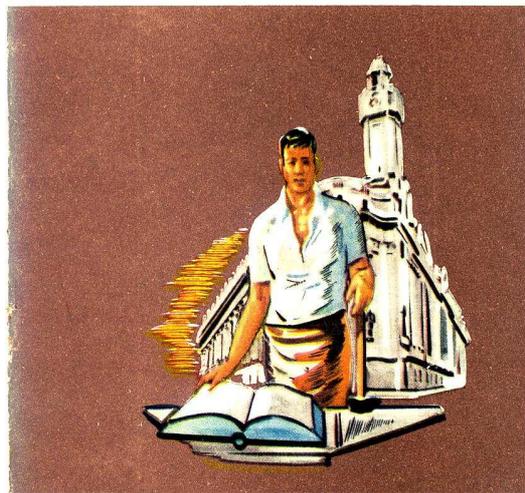
*“Cuando en 1946 me hice cargo del Gobierno, la primera visita que recibí fue la del Presidente del Fondo Monetario Internacional que venía a invitarnos a que nos adhiriéramos al mismo. Prudentemente le respondí que necesitaba pensarlo y enseguida, destaqué a dos jóvenes técnicos de confianza del equipo de Gobierno (...) El resultado de este informe fue claro y preciso: en síntesis, se trataba de un nuevo engendro putativo del imperialismo. (...) Este Fondo, creado según decían para estabilizar y consolidar las monedas del “Mundo Libre”, no ha hecho sino envilecerlas en la mayor medida. **Mientras tanto los Estados Unidos se encargaban, a través de sus empresas y capitales, de apropiarse de las fuentes de riqueza en todos los países donde los tontos o los cipayos le daban lugar**” (Juan D. Perón. 1967).*

Volviendo al gobierno peronista de 1946 a 1955, digamos que pasan al patrimonio de la Nación: ferrocarriles, puertos, teléfonos, gas, y otros servicios públicos, lo que posibilita no solo un control sobre la política de tarifa de los mismos, sino también una reducción de los pagos de servicios y

beneficios al capital extranjero generalmente remitidos (como ahora) al exterior; esto posibilita además un control efectivo sobre la política de inversiones de las empresas públicas. Recién dije “puertos”. Con la propiedad de parte del Estado de los mismos, viene de la mano, la creación de una pujante y poderosa Flota Mercante estatal que transportaba nuestras materias primas o elaboradas hasta los lugares más lejanos, a punto tal que esa flota pasa a ser la tercera del mundo con 35 buques, con un tonelaje total de peso bruto de 269.530 toneladas, con una capacidad total de carga general de 322.153 m<sup>3</sup> y una capacidad total de carga frigorífica de 45.928 m<sup>3</sup>. Hoy esa flota ya no existe, el menemismo ayudó a hacerla desaparecer definitivamente.

Para el campo también soplan nuevos vientos. Solamente en un año de gobierno peronista (1948/49) los chacareros arrendatarios se hicieron propietarios de un millón de hectáreas y la tendencia continuó en los años posteriores. Perón crea el Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (I.A.P.I.), cuya función era comprar toda la producción agropecuaria y comercializarla en el exterior. Este organismo garantizaba a los pequeños productores rurales precios mínimos asegurados y estables, incentivando así la producción. Lo que hacía el Estado, a través del I.A.P.I. era interponerse entre los oligarcas vacunos de adentro y sus aliados capitalistas de afuera, para que no negociaran entre ellos y perjudicaran al chacarero. Se regulaban así las ganancias siderales de la oligarquía terrateniente, pero también se regulaban los precios a los compradores de nuestros productos, en función de un interés nacional del cual ese propio Estado Argentino se hacía cargo. (Anteriormente esos mismo precios eran fijados unilateralmente por las grandes compañías exportadoras como Ridder y Bunge & Born, entre otras). Ahora, no solo se mantenían bajos los precios del agro y se controlaba la comercialización interna, sino que también se garantizaban alimentos a precios bajos con el fin de que pudieran acceder a los mismos el grueso de la población.

LA JUSTICIA SOCIAL  
ES LA ESENCIA  
DEL JUSTICIALISMO



## LOGROS SOCIALES Y POLITICOS

Pero lógicamente esta obra gigantesca no descuidó, sino que por el contrario protegió al artífice de la misma: el hombre trabajador y su familia.

*“No intentamos de ninguna manera sustituir un hombre por otro, sino un sistema por otro sistema; no buscamos el triunfo de un hombre o de otro, **sino el triunfo de una clase mayoritaria** y que conforma el pueblo argentino: **la clase trabajadora**”.* (Juan D. Perón).

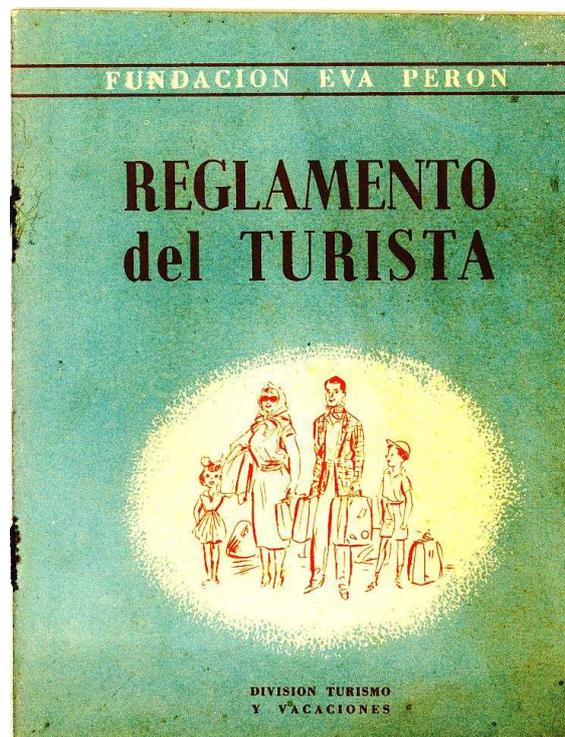
En nueve años de gobierno peronista se construyeron 8.000 escuelas, la mayor cantidad registrada en toda la historia de la Argentina; un millar de las mismas fue edificada por la Fundación Eva Perón. El analfabetismo se reduce en todo el país al 3%. Esos si, todavía hay pelotudos sueltos que se horrorizan porque en los libros infantiles para los primeros grados podía leerse: **“*Mamá me mima, Evita me ama*”**; son los que prefieren que los pibes no se contaminen “con el totalitarismo” en sus primeras lecturas, pero ni se inmutan si ven a esos mismos chiquitos mendigando en los trenes o juntando cartones por la calle.

Durante el gobierno peronista (1946/55), se levantaron 76.230 obras públicas, de las cuales 70.000 fueron realizadas en el postergado “interior” de nuestro país.

También durante ese mismo gobierno del general Perón se construyeron 500.000 viviendas con capacidad para cerca de 5 millones de personas. Veamos el caso concreto del Banco Hipotecario Nacional: entre 1886/1946 (sus primeros 60 años de vida) dio préstamos para 20 mil viviendas; entre 1946/51 (en tan solo 5 años con el peronismo en el poder), otorgó préstamos para la construcción de 217 mil viviendas.

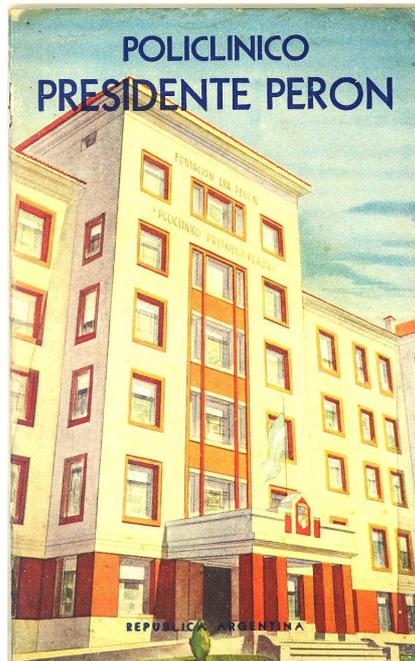
Se dignificó a todos los trabajadores mediante contratos de trabajo, leyes de previsión social, jubilaciones y pensiones, cooperativas, proveedurías, escuelas técnicas, etc. Se crearon los Tribunales de Trabajo (ya que hasta entonces el obrero no tenía un lugar a donde reclamar por sus derechos conculcados para que se le hiciera justicia). Además, como si todo esto fuera poco, el sistema de obras sociales pasa a estar en manos de los propios trabajadores

Así mismo se dio forma a una central única de trabajadores (C.G.T.) otorgándose activa participación a sus miembros en el poder político a través del Parlamento, como así también nombrando agregados obreros en las embajadas. Dos datos a tener en cuenta. Primero: el aumento de asalariados afiliados a sindicatos. Según el Primer Censo de Asociaciones Profesionales Obreras organizado oportunamente por la Dirección Nacional del Trabajo, en 1945 hay solamente 528.523 afiliados; en 1951, auge del peronismo, la cifra asciende a 4.980.000 afiliados. Segundo: ya en 1946 cuando sube el peronismo al poder, hay 3 hombres de extracción obrera como ministros: Borlenghi, Bramuglia y Freire, lo que ya podía considerarse por si solo como un fenómeno; pero en la reelección de 1951 el número de parlamentarios de origen gremial aumenta sideralmente: 5 senadores nacionales, 42 senadores provinciales, 54 diputados nacionales y 160 diputados provinciales.



Nuestra querida compañera Evita decía siempre: “**Dónde hay una necesidad hay un derecho**” y la Fundación que llevaba su nombre organizó la más hermosa y gigantesca obra social que se conozca en el mundo. Creó los hogares-escuela, la ciudad infantil, la ciudad estudiantil, los hogares para ancianos, los hogares de tránsito, el hogar de la empleada, hospitales, clínicas y policlínicos para la gente, vacaciones pagas, turismo obrero e infantil, colonias de vacaciones para todos los pibes del país y hasta le sobró paño para hacer llegar importantes donaciones de ropa y enseres diversos no sólo al resto de América, sino también a los hijos de obreros franceses y a los descendientes de esclavos negros de los Estados Unidos de Norteamérica. Ella, tenía muy claro porqué actuaba así:

*“Soy peronista entonces por conciencia nacional, por procedencia popular, por convicción personal y por apasionada solidaridad y gratitud con mi pueblo. (...) Mi dignidad de argentina y mi conciencia de ciudadana se sublevó ante una patria vendida, vilipendiada, mendicante y entregada año tras año, gobierno tras gobierno, a los **apetitos foráneos del capitalismo sin patria y sin bandera**” (Eva Perón).*



También, con fuerza de ley, en la Constitución Nacional de 1949 se incluyen los derechos sociales del trabajador, de la ancianidad, de la niñez y del peón de campo promulgados por el peronismo. Hay otros avances revolucionarios: El artículo 38 de dicha carta magna expresa que: **“La propiedad privada tiene una función social”**. El 39, rubrica que: **“El capital debe estar al servicio de la economía nacional y tener como principal objeto el bienestar social”** y el 40, garantiza que: **“La organización de la riqueza y su explotación tienen por fin el bienestar del pueblo, dentro de un orden económico conforme a los principios de la justicia social”**. (Como se sabe esa Constitución, cuando es derribado Perón en 1955 por los sátrapas de Aramburu y Rojas, es dejada sin efecto y se vuelve a la arcaica y liberal de 1853).

Debe recordarse también que es el peronismo quien otorga a las mujeres de nuestro país el voto obligatorio, hasta ese momento las mujeres no votaban, es decir, que más de la mitad de la población no tenía posibilidad de elegir a sus gobernantes.

“PERON, QUE GRANDE SOS...”

Podría seguir citando logros y cifras, esperanzas y realidades por un largo rato. No por nada, como bien dijo alguien, **“en la Argentina los años más lindos**

**para vivir fueron peronistas”**. Y por eso el pueblo siguió y sigue siendo peronista. Siempre luchando. Luego de la caída del peronismo en el '55, durante dieciocho largos años, en una resistencia sin igual, para que volviera Perón y el peronismo al poder. Nuestro pueblo peleó sólo y contra todos: tres generaciones de argentinos pueden dar fe de ello. Y luego del '76 y del genocidio llevado adelante por Videla y Martínez de Hoz (pero no solo por ellos dos, claro está, a no confundirse), hubo dolor, muerte y llanto; pero se siguió y se sigue resistiendo como se puede. Es casi increíble, suena a místico... Los peronistas fuimos perseguidos, encarcelados, picaneados, fusilados, exiliados, prohibidos, proscriptos, apaleados, gaseados, discriminados, robados, confiscados, interdictos, torturados, violados, mutilados, bombardeados, secuestrados y desaparecidos por las diferentes dictaduras militares y gobiernos civiles amañados que se sucedieron a partir de 1955 hasta el gobierno de de la Rúa, pero seguimos dando pelea y esta revista es una prueba más de ello. Y resistimos y resistiremos hasta vencer. **Es que queremos volver a ser felices...**